

PROGRAMA UNSAM SUSTENTABLE: UN LABORATORIO DE IDEAS, PARA UNA VIDA MEJOR

Universidad Nacional de San Martín

<http://unsam.edu.ar/sustentable/>

Correo electrónico: sustentable@unsam.edu.ar

La Universidad tiene vocación por mejorar las condiciones de vida de los individuos y de la comunidad, en general. Consideramos que es responsabilidad de las instituciones dedicadas a la educación, promover derechos humanos vinculados a la calidad de vida y del ambiente –para las generaciones presentes y futuras– empezando por nuestra comunidad. Todos tenemos derecho al agua potable, al aire puro, a gozar de un entorno y una alimentación saludable, pero no todos acceden a estos derechos en igual medida y calidad. La sustentabilidad implica entonces –en primer lugar– la búsqueda del bienestar de la comunidad, la igualdad social y la garantía de un espacio que cumpla la función de laboratorio, de muestrario de ideas y de prácticas responsables, y que respete la pluralidad de las propuestas.

El Programa: origen y presente

Desde su creación, la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) ha impulsado diversas iniciativas para abordar las problemáticas

socio-ambientales del territorio. De hecho, se han relevado más de 60 programas¹ que –ya sea desde la investigación o la extensión universitaria– promueven prácticas sustentables. El desarrollo de *panelería* solar o la creación de un observatorio ambiental en un barrio marginal de San Martín son buenos ejemplos de iniciativas propiciadas por algunos de los miembros que actualmente integran el equipo de UNSAM Sustentable.

En lo que respecta a la problemática de los residuos, por ejemplo, se han formulado múltiples propuestas con foco en la población afectada, tanto por la presencia de basura en el territorio como por las actividades de recuperación de materiales y alimentos que han sido descartados previamente. En 2014, se creó el programa EcoUNSAM –coordinado por la Secretaría de Extensión Universitaria– que elaboró un Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos. EcoUNSAM se propuso generar conciencia, motivar y facilitar los canales para la separación de residuos producidos en la

¹Relevamiento realizado mediante el programa SIGEVA de la UNSAM.

Universidad. Para ello, trabajó para garantizar un circuito de recolección diferenciada de los residuos para facilitar el trabajo de los recuperadores urbanos y los procesos de reciclaje. Además, fomentó la promoción y articulación del abordaje de la problemática en iniciativas de investigación, extensión y voluntariado universitario.

A fines de 2014, se propuso como objetivo y prioridad de la comunidad de la UNSAM la conformación de un programa y plan de acción que promoviera el concepto de “sustentabilidad” en las diversas prácticas institucionales, de gestión, docencia y formación. Por lo tanto, las máximas autoridades de la Universidad decidieron ampliar el frente de actividades iniciado por ecoUNSAM, expandir el alcance de las iniciativas y hacer hincapié en la sustentabilidad a partir de la acción cotidiana de todas las áreas. Por lo tanto, en el año 2015 se formó el Programa UNSAM Sustentable, cuyos ejes temáticos fueron: a) arquitectura bioclimática y espacio público; b) residuos y

reciclaje; c) comunidad y vida sustentable; d) investigación, formación y capacitación.

El Programa UNSAM Sustentable, creado por resolución rectoral, pretende ser entonces un “paraguas” en el que confluyan:

- Actividades y proyectos existentes, que son revalorizados, impulsados, articulados bajo el criterio de sustentabilidad;
- Actividades y proyectos que propongan mejoras en el ámbito de la sustentabilidad, y capaciten y concienticen a la comunidad.

Estructura, actividades, proyecciones.

El Programa UNSAM Sustentable se compone por una red de miembros de la comunidad de la UNSAM, que se involucran en la vida de la Universidad desde la gestión, la investigación, la enseñanza, el aprendizaje, la cultura, entre otras maneras. El interés común que aúna este grupo de personas hace hincapié en la necesidad de: a) cuidar y mejorar nuestro entorno, y b) aplicar prácticas más sanas y sustentables para cada

uno y para el medio ambiente.

La gestión del programa se realiza mediante un esquema que incluye un director, dos coordinadores y cuatro ejes de trabajo, en los que participan dos referentes principales, aunque colaboren un mayor número de personas en cada actividad o iniciativa.

Este equipo organiza actualmente las actividades e iniciativas del programa. Su heterogeneidad aporta una riqueza de visiones, de *know-how* y de ideas muy valiosas para el aprendizaje colectivo. Este programa es la primera experiencia en su género en la UNSAM, por lo que el grupo está creando su propia dinámica; lo que le ha otorgado reconocimiento por la comu-

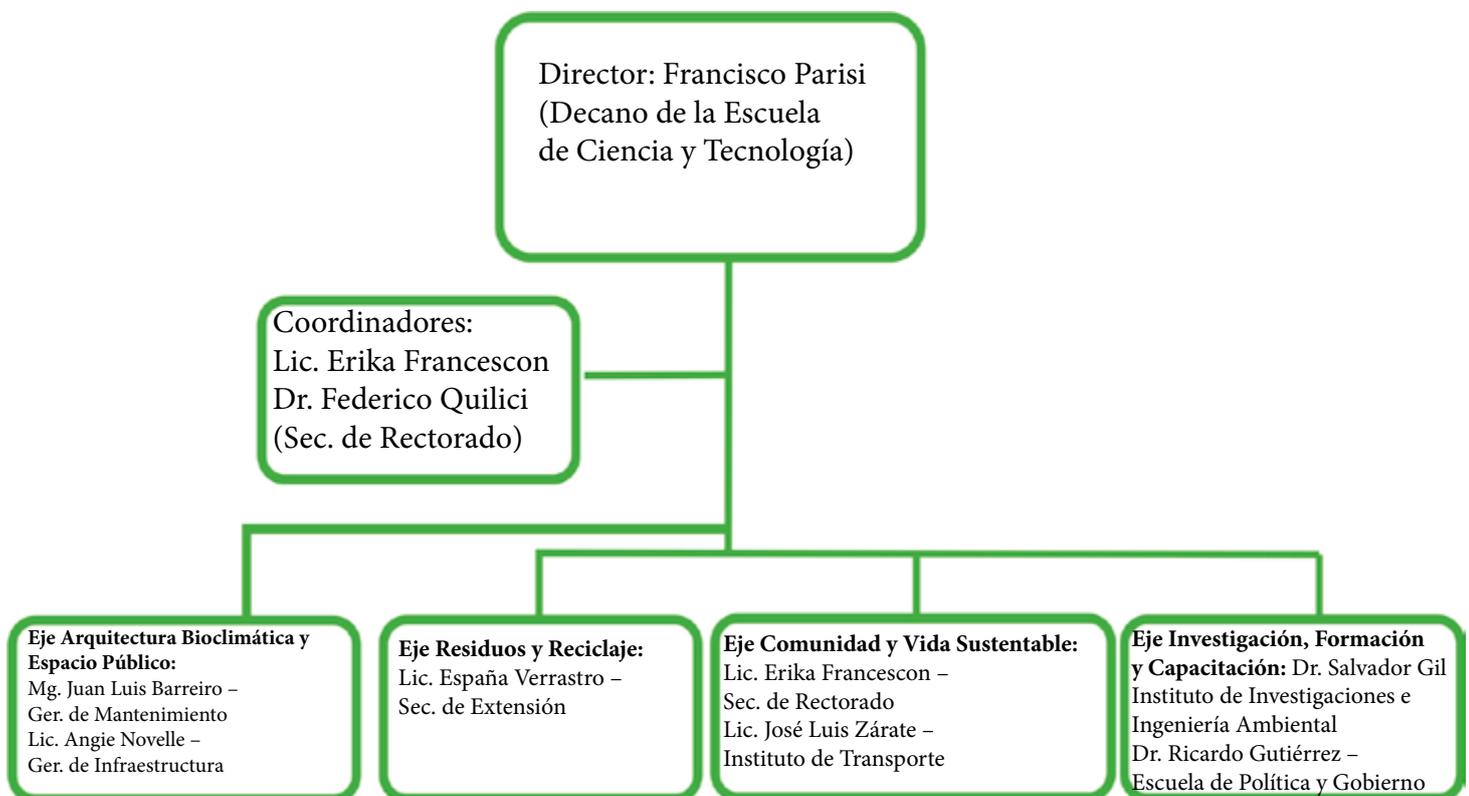


Figura1: Organigrama Programa UNSAM Sustentable.

nidad y mediante una resolución rectoral –expediente 6456/2015– ha sido respaldado en su labor, por lo que tiene plena capacidad de actuación y propuesta de iniciativas a las correspondientes autoridades.

Además de la gestión de proyectos e iniciativas en pos de los objetivos mencionados, cabe resaltar que en la primera etapa del Programa es importante crear una red de trabajo interna, que incluya exponentes de la comunidad de la UNSAM de todos los ámbitos –unidades académicas, unidades de gestión, estudiantes y docentes– y que logre implementar un circuito de trabajo, cooperación, gestión y sinergia permanente para que cada iniciativa pueda ser realizada de manera exitosa y que las acciones se mantengan a largo plazo.

Actualmente, el programa ya implementó algunas actividades. En primer lugar, gestionó la iniciativa “disFRUTA”, un proyecto que pretende distribuir frutas de estación de manera gratuita en cinco puntos del campus, y próximamente en

otras sedes de la UNSAM. Este proyecto tiene múltiples objetivos: por un lado, promover una alimentación más sana, y también sugerir la buena práctica de “consumir lo necesario”, para que todos podamos disfrutar de un bien común. Asimismo, se busca incentivar a las personas para que, luego de comer las frutas, puedan dejar los restos en las *composteras* de la Universidad, y así alimentar a los 120 litros de *compost* semanales que ya se producen en el campus.

Del mismo modo, se organizó un evento de lanzamiento del Programa, el Festival UNSAM Sustentable,² que incluyó una feria de 60 emprendedores responsables, actividades artísticas, charlas y talleres, clases de yoga, actividades de fomento de la bicicleta como transporte sustentable, y el seminario multidisciplinario “La sustentabilidad y sus múltiples conceptos”, que contó con la participación del rector Carlos Ruta, del director del Programa Francisco Parisi (físico) y de otros

² Para más información, ver: <http://unsam.edu.ar/sustentable/> o Facebook: <https://www.facebook.com/unsamsustentable/?fref=ts>

seis académicos de diferentes disciplinas –ciencia política, economía, ecología, ingeniería en materiales, arquitectura y filosofía– cada uno de los cuales presentaron un concepto que, desde su disciplina, sirviese para abordar la temática de la sustentabilidad.

Otras actividades realizadas desde el comienzo del Programa son: la gestión y ubicación de 120 ciclistas a lo largo del campus para fomentar el uso de la bicicleta, la realización de un curso de capacitación interna en organización de eventos sustentables –en colaboración con la Fundación Energizar– la compra de cuatro estaciones de reciclado para su próxima ubicación en puntos estratégicos del campus, y la ubicación de ocho *composteras* para el armado de *compost* que se utilizará luego para fertilizar el parque del campus.

Asimismo, la Universidad nombró un *manager* energético, que en colaboración con la UNIRAE (Unidad de Ejecución y Gestión para el Uso Racional y Eficiente de la Energía), dependencia

de la Jefatura de Gabinete de la Nación, empezará la realización de un diagnóstico de los aparatos energéticos del campus, mediante un *software* creado específicamente por la UNIRAE y a disposición de cualquier edificio de la administración pública del país.

Se gestionó finalmente una “BiciBeca”, que consiste en que los estudiantes que apliquen a una de las becas de la UNSAM puedan también ser becados con una bicicleta en comodato. Se articuló también con diferentes actores vinculados al reciclaje –cooperativas de recuperadores, empresas y Municipio de San Martín. Además, se empezó un proyecto denominado “Jóvenes por el hábitat”, a través del cual se realizan actividades de reciclaje, huerta y compostaje con jóvenes del barrio y de la Escuela Secundaria Técnica de la UNSAM, en un centro comunitario de San Martín.

En los próximos meses, las actividades planteadas son las siguientes:

- Campaña de fortalecimiento de la gestión integral de residuos y elaboración de una línea de base para la creación de indicadores de recuperación de materiales reciclables.
- Medición de consumo energético del Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (IIB).
- Implementación de estaciones de energía solar.
- Realización de ferias con productores responsables.
- Construcción de un centro de acopio de los residuos, realizado con materiales alternativos (proyecto de la Unidad de Arquitectura).
- Parquización del campus con flora principalmente nativa y comestible.
- Implementación de una materia optativa abierta a todas las carreras de grado de la Universidad.
- Sistema interno de bicicletas gratuitas.
- Alimentación sana: reforma del comedor universitario–huerta.
- Intervenciones artísticas.

- Informe anual de sustentabilidad.

Desafíos: ¿cómo se sustenta la sustentabilidad?

UNSAM Sustentable es una instancia muy joven y su formato organizativo es inédito, por lo tanto plantea varios desafíos que necesariamente tendrán que ser cotejados y superados para que el Programa pueda trascender la coyuntura, y volverse una política universitaria permanente.

En primer lugar, es necesario crear una fuerte red interna de cooperación, no solamente al interior del grupo de trabajo designado en el organigrama, sino logrando vincular y comprometer el mayor número de personas posibles, desde todos los ámbitos –estudiantes, docentes, no docentes y autoridades. De esta manera, el Programa lograría echar raíces al interior de la comunidad, y dependería en menor medida de las siempre escasas disponibilidades de recursos humanos y financieros. El horizonte al que se apunta es, en efecto, instalar un *modus operandi* “responsable” desde cualquier

iniciativa que se realice desde la academia.

Actualmente, el Programa está siendo financiado por los fondos universitarios propios, en un esfuerzo para resaltar la temática en la comunidad; sin embargo, en los próximos meses se deberán evaluar necesariamente formas complementarias de financiamiento.

Asimismo, se debe paliar –mediante la sensibilización ética y personal– la falta de institucionalidad de las políticas ambientales en el país. Es decir, al no tener muchas herramientas legales que soporten la gestión “responsable” de las instituciones –obligatoriedad de la separación de residuos, penalidades para los individuos u organizaciones que no cumplan con los requisitos ambientales, etc.– el manejo “sustentable” de una organización debe empezar por la sensibilidad individual, lo cual, por un lado, apunta a un cambio positivo en las maneras de pensar del individuo, y por ende de la sociedad. Sin embargo, por el otro, carece de la contundencia necesaria para que los resultados

sean más rápidos y efectivos.

Es por eso que el Programa apunta, mediante sus actividades, a involucrar a la comunidad, miembro por miembro, y a ser un espacio de resonancia y un laboratorio de ideas, para la difusión de prácticas individuales, de iniciativas e innovaciones. Además de generar espacios de articulación entre investigadores y funcionarios para promover buenas prácticas en políticas públicas ambientales a nivel local.